

PRESENTACIÓN

Los paisajes rituales de las cosmovisiones indígenas y el culto a los santos

The ritual landscapes of indigenous cosmovisions and the cult of saints

En los paisajes ancestrales de las comunidades campesinas indígenas de México se ha producido, a raíz de la Conquista y a partir del periodo Colonial, una reelaboración simbólica de creencias y prácticas. Por medio de los ritos los grupos sociales toman posesión simbólica del paisaje creando así una *paisaje ritual* que constituye una expresión fundamental de la cosmovisión. La evangelización impuso el culto católico que giraba alrededor de la veneración de Cristos, Vírgenes y Santos, y en el medio rural de los pueblos indígenas de Mesoamérica se produjo así una infinidad de reinterpretaciones de ambas tradiciones que se han fusionado en la religiosidad popular a lo largo de los siglos. En los nueve artículos que se presentan en este Dossier se estudian casos concretos de estos procesos históricos en diferentes regiones de México, y se plantean algunas reflexiones teóricas al respecto. En todos los casos se trata de investigaciones monográficas recientes.

En el artículo introductorio intitulado *Los paisajes rituales de las comunidades mesoamericanas y sus procesos históricos de transformación* y en mi función de coordinadora del Dossier, presento un recuento de las principales características de los paisajes rituales de *las comunidades indígenas de tradición mesoamericana* retomando la discusión acerca de sus orígenes prehispánicos. Propongo una serie de planteamientos hechos con anterioridad; sin embargo, planteo de esta manera una serie de hilos conductores que pueden conducir a algunas nuevas reflexiones de acuerdo con el momento actual.

Insisto en que este enfoque interdisciplinario que combina la etnohistoria y la antropología con la arqueología debe combinarse con la indagación acerca de los procesos históricos de transformación que desencadenó la Conquista española y que generaron una nueva cultura popular, en ella la influencia de la Iglesia y del Estado español fueron determinantes, pero también lo fue la cultura popular española de las respectivas épocas. Muchas de estas creencias y prácticas se trasladan a la Nueva España; quizás su aspecto más espectacular consiste en el culto al agua y los elementos del culto agrícola ligados al vital líquido y sus manifestaciones en el paisaje mismo. Por otra parte, insisto particularmente en que esta reelaboración simbólica de creencias y prácticas debe analizarse como parte de los procesos de dominio político y de transformación impuestos por la fuerza, sin embargo, reconozco también, siguiendo lo planteado por

Félix Báez-Jorge (1998, 1999)¹ a lo largo de los años, que así la religiosidad popular se convirtió también en expresión de resistencia de las comunidades mesoamericanas.

En el presente Dossier hemos reunido una serie de trabajos recientes de investigación realizados por colegas y por alumnos de Doctorado en Antropología y Etnohistoria acerca de diferentes regiones de México. Concretamente veremos reflejados estudios sobre la Huasteca Veracruzana (caps. 3 y 4), los Valles Centrales de Oaxaca (cap. 7) y la Sierra Sur de Oaxaca (cap. 2), los Altos de Chiapas (cap. 6), y finalmente, también sobre el Altiplano Central y algunas regiones de Guerrero (caps. 5, 8 y 9). De esta manera, el Dossier presenta materiales etnográficos e históricos originales que, si bien se refieren a contextos geográficos y culturales diferentes, muestran muchos hilos conductores comunes y de esta manera se prestan para impulsar la discusión teórica acerca de los procesos históricos y culturales que hemos planteado líneas arriba.

En el artículo 2, intitulado *Los caminos de la sierra: rutas de peregrinaje y paisaje ritual en Quiéchapá, Sierra Sur de Oaxaca*, César Victoria Martínez expone información etnográfica novedosa sobre algunas prácticas culturales que distintas comunidades zapotecas ubicadas en las sierras altas y bajas de los distritos de Yautepec, Miahuatlán y Pochutla realizan en el ojo de agua e iglesia católica de la comunidad de San Pedro Mártir Quiéchapá (Yautepec, Oaxaca). En estas prácticas resalta la importancia de las fechas en que se emprenden estas peregrinaciones. El territorio de Quiéchapá tiene relevancia para estos pueblos en lo que se refiere a la construcción cultural de los espacios rituales *Ojo de Agua-Iglesia Católica* configurados a través de procesos históricos dinámicos y dialécticos de reinterpretación simbólica del catolicismo. Dicha acción social ha permitido la reproducción cultural creativa de ciertas prácticas y creencias de tradición cultural mesoamericana en torno al agua, la tierra, los cerros y las deidades atmosféricas del rayo y la culebra dentro del marco institucional del catolicismo a través de los contextos coloniales.

En el artículo 3, *La promesa y el paisaje ritual otomí en Ixhuatlán de Madero, Veracruz*, Santiago Bautista Cabrera elabora una propuesta interpretativa que gira en torno a la praxis ritual de los grupos otomíes que habitan el municipio de Ixhuatlán de Madero, en la región de la Huasteca Baja o Meridional, Veracruz. Mediante una minuciosa descripción etnográfica, el autor analiza el uso del concepto promesa y su función dentro del culto a los sitios sagrados que estructuran el paisaje ritual otomí. Cabe señalar que las *promesas* se llevan a cabo como parte de “el Costumbre” e implican el desarrollo y cuidado de distintas fases durante un periodo determinado. Se trata de peregrinaciones que se realizan en el accidentado paisaje de la región y se dirigen a

1. Báez-Jorge, Félix (1998), *Entre los naguales y los santos*. 1a. ed. Xalapa, Universidad Veracruzana. (1999), *La parentela de María*. 2ª ed. Xalapa, Universidad Veracruzana.

ciertos cerros, cuevas o a ojos de agua para ofrendar a las entidades que ahí residen y obtener su tutela y *favores*. Implican una serie de rituales que expresan una gran complejidad cosmogónica y de prácticas religiosas de antigua raigambre en Mesoamérica; en este sentido, al igual que las peregrinaciones registradas en Oaxaca (cap. 2 y 7), estas prácticas trascienden la cultura de los diferentes pueblos indígenas sugiriendo una antigua herencia mesoamericana.

En el artículo 4 intitulado *El paisaje ritual en los sueños de los especialistas de la Huasteca Meridional*, Yuyultzin Pérez Apango estudia, a través de los sueños de los especialistas rituales, la importancia que, en las comunidades nahuas de la Huasteca Meridional, en el norte de Veracruz, se asigna al paisaje natural dentro del contexto ritual. En este sentido, se propone que estos relatos forman parte de una memoria oral y biocultural que expone el sistema de pensamiento religioso y de creencias de las poblaciones nahuas que conforman esta micro-región. La autora destaca cómo a través de estos relatos se pone en evidencia un saber en torno a la naturaleza creado a partir de la observación de los procesos naturales y en relación constante con esta, así como un pensamiento religioso que gira en torno a las deidades nahuas de origen mesoamericano, entendiendo que estas narrativas orales expresan parte del complejo proceso de reinterpretación simbólica que han vivido los pueblos originarios de Mesoamérica. La autora analiza relatos orales que refieren el proceso de iniciación del *tlamatketl*, nombre con el cual se conoce al especialista ritual con funciones terapéuticas y meteorológicas. Estos aluden a los sueños que les revelan elementos para la adquisición del conocimiento especializado que, en conjunto con la práctica, les permite desarrollar el cúmulo de saberes en torno su trabajo. Para este análisis el concepto de *paisaje ritual* resulta fundamental para analizar los espacios naturales intervenidos por el ser humano para la realización de ritos, así como los conceptos de la *memoria biocultural* que proponen Toledo y Bassols (2008) y Boege (2010)² para el análisis de los conocimientos y saberes que en torno a la naturaleza ha desarrollado la cultura nahua.

En el artículo 5, intitulado *Flores, ofrenda para los dioses y símbolo de renovación de la naturaleza*, la bióloga y antropóloga Aurora Montúfar López describe una serie de observaciones etnográficas que ha realizado en comunidades del Altiplano Central y en algunos lugares del estado de Guerrero. Describe sus observaciones acerca de la diversidad de flores que evocan el paisaje natural, así como adornos dentro de numerosas iglesias y adoratorios a la Santa Cruz en los cerros; lugares en que comunidades y mayordomos recrean biomas para festejar a los santos patronos con la belleza de

2. Boege, Eckart. (2010). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la conservación in situ de la biodiversidad y agrodiversidad en los territorios indígenas*. México: INAH. Toledo, Víctor M. y Narciso Barrera-Bassols. (2008). *La memoria biocultural: La importancia ecológica de las sabidurías tradicionales*. España: Icaria.

las plantas, símbolo de la renovación de la naturaleza. Estos vistosos ornamentos son ofrendados y engalanan los sitios ceremoniales de las divinidades, expresando así el agradecimiento por del buen desenlace de la estación de lluvias y la cosecha del maíz. Esta expresión ritual contemporánea es completada con datos históricos acerca del profuso uso de flores y plantas durante del ciclo anual de fiestas mexicas registradas en el siglo XVI por fray Bernardino de Sahagún y fray Diego Durán, además de datos arqueológicos provenientes de la excavación del Templo Mayor de Tenochtitlan. Estos datos etnohistóricos y arqueológicos apoyan la noción de que este gran aprecio por las flores y plantas en la época actual, y su función ritual, tiene una remota raigambre prehispánica y apunta hacia la condición de una cierta continuidad cultural, dentro de la cosmovisión y las prácticas rituales mesoamericanas.

En el artículo 6 *El culto a Santo Tomás en Oxchuc, Chiapas*, Alan Castellanos investiga las leyendas locales acerca de Santo Tomás y de qué manera este importante Santo católico es vinculado por los habitantes de Oxchuc con el paisaje y territorio de esta comunidad tzeltal de los Altos de Chiapas. Entre los actuales mayas de Chiapas, las fiestas patronales son de vital importancia para la vida comunal, pues implican rituales y mitologías y recrean su historia a través de una significación del paisaje. La fiesta patronal de Santo Tomás en Oxchuc, que se celebra del 19 al 21 de diciembre atrae además peregrinos de una amplia región de los Altos de Chiapas definiendo de esta manera un territorio devocional de antiguas raíces históricas. Las tierras de Oxchuc abarcan además un gran número de cerros y cuevas, territorio ancestral donde se le rinde culto a dos serpientes dueñas de este paisaje. Yakul Witz es una serpiente que habita dos cuevas que están conectadas entre sí, y se encuentran a la entrada de la cabecera municipal. Existen muchas formaciones naturales donde habitan seres sobrehumanos en distintos parajes de Oxchuc. Por otra parte, en *Mukul Witz*, la montaña más alta del municipio reside otra serpiente, *Ikal Ajaw*, también conocida como el *Señor de los Vientos*. Hay que llegar a la montaña y a las cuevas donde se encuentra este ser para hacer las peticiones y dejar sus ofrendas. Este paisaje agreste de los entornos de Oxchuc contiene los lugares de culto que remiten al pasado prehispánico y que hoy día se encuentran articulados de manera subordinada al dominio del santo Patrón de Oxchuc, Santo Tomas.

El artículo 7, *Los pedimentos en Oaxaca: el culto a los santos, uso del paisaje y rutas de peregrinaje*, Ana Laura Vázquez Martínez investiga diversas prácticas rituales que forman parte de las peregrinaciones que caracterizan a los santuarios en el estado de Oaxaca. Comenta estudios anteriores y discusiones teóricas acerca del significado de la religiosidad popular. Un rasgo sobresaliente de las peregrinaciones son *los pedimentos*. Los peregrinos se dirigen a determinados santuarios locales y regionales para venerar la aparición de Vírgenes, Cristos y Santos conformando de esta manera rutas de peregrinaje. Estos y otros elementos en su conjunto determinan la colocación de

este tipo de ofrendas con el objeto de pedir por un buen temporal, pero también para el equilibrio de los mantenimientos. En este artículo se describe el marco etnográfico de dos rutas de peregrinación en los Valles Centrales de Oaxaca y se efectúa un análisis minucioso de algunas características de los pedimentos (materiales, ubicación, tipologías, etc.). De esta manera se logran definir características generales y específicas de este tipo de ofrendas en el marco de las actuales peregrinaciones católicas que, sin embargo, retoman numerosos elementos que formaron parte de la exuberante ritualidad prehispánica.

En el artículo 8, intitulado *Entre nopales y tunas: El recorrido nocturno de María de la Asunción*, Alicia María Juárez Becerril, a partir de algunas reflexiones generales acerca de las prácticas de la Religiosidad Popular en el Centro de México, enuncia que la presencia de los Santos y las Vírgenes en los campos y entornos naturales es una de las tantas manifestaciones de la religiosidad de las comunidades campesinas, dándole al paisaje una connotación de sagrado. El 15 de agosto, fecha fundamental para el ciclo agrícola, se vincula con la celebración de la Virgen de la Asunción, es por ello por lo que, en el Municipio de Nopaltepec, Estado de México, dicha divinidad es festejada con muchas actividades en su honor. Una de las celebraciones más importantes es el recorrido que hace su imagen a las tres de la mañana por todo el poblado, especialmente por los campos llenos de nopaleras y tunas. El recorrido no solo tiene como objetivo que la Virgen haga presencia en las calles del pueblo y se le pida por las necesidades básicas, sino que proteja los campos para que la tierra sea fértil y lleguen las aguas adecuadas. En este sentido, se describen los términos de dicho recorrido y se evoca la complejidad de una celebración no solo católica, sino que se relaciona históricamente con el fomento de la agricultura de temporal, y los conceptos de la cosmovisión de raigambre prehispánica que implican estas prácticas.

En el artículo 9, *Los santos que conglomeran y los santos que delimitan. Fiesta religiosa y territorio en San Pedro Cholula, Puebla*, Alejandra Gámez Espinosa expone algunos resultados de su amplio proyecto sobre la religiosidad y las prácticas religiosas que se llevan a cabo hoy en día en el territorio de la antigua ciudad de San Pedro Cholula. Mediante una minuciosa descripción etnográfica basada en un prolongado trabajo de campo del grupo de investigación que ella dirige, se adentra en la actual situación de una ritualidad exuberante documentando de esta manera las actividades de multitudes de habitantes de la actual Cholula. Estas prácticas rituales en la actualidad, sin duda, tienen sus raíces remotas pero directas en el papel fundamental que tenía la ciudad sagrada de Cholula en el Altiplano Central y en toda la Mesoamérica prehispánica. Por lo tanto, Cholula es un caso paradigmático para estudiar la importancia de la cosmovisión y la ritualidad en la conformación de las prácticas religiosas que se configuraron en la Colonia bajo el dominio de la Iglesia y el Estado español, que, sin embargo, no lograron establecer una *tabla rasa* y destruir el legado cultural de la civi-

lización mesoamericana. Actualmente los complejos festivos religiosos son una de las prácticas simbólicas más importantes para la apropiación y legitimación del territorio y este es el énfasis del análisis presentado en este apartado.

Los artículos que conforman este Dossier documentan empíricamente, en recientes investigaciones, las variadas prácticas religiosas de comunidades indígenas y mestizas procedentes de diferentes regiones de México y de esta manera contribuyen a la discusión acerca de las identidades culturales del país multi-étnico y multi-cultural que es el México de hoy. Muchas creencias y prácticas religiosas de raigambre mesoamericana siguen vigentes en el marco de la religión católica que fue impuesta de manera violenta como consecuencia de la Conquista. La evangelización, aunque muchos de los religiosos mostraron una auténtica vocación de su oficio, fue un proceso dominical que transformó a las comunidades en el contexto de la mortandad y las epidemias, y la imposición por la fuerza de la religión Católica, sin embargo, también operó el proceso de la creación de una Religiosidad Popular que generó el marco para el ejercicio de una religiosidad de la gente del pueblo, en gran parte población indígena, en oposición frente a las instituciones hegemónicas del Estado y la Iglesia. En esta Religiosidad Popular se gestaron los procesos que han llegado hasta el presente, y que deben ser estudiados y documentados con conocimiento de estos desarrollos históricos para crear una visión bien fundamentada y verídica de la cultura multi-étnica y multicultural que caracteriza al México actual.

Johanna Broda^{3 4}
(Coordinadora)

3. Instituto de Investigaciones Históricas, UNAM, Circuito Mario de la Cueva, Ciudad Universitaria, Del. Coyoacan, 04510 CDMX.

4. Johanna Broda es doctora en Etnología por la Universidad de Viena. Entre 1973 y 1979 fue Investigadora del CIESAS, y desde 1980 es Investigadora del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM; pertenece al Sistema Nacional de Investigadores Nivel III. En 2008 obtuvo el Premio Universidad Nacional, en Investigación en Ciencias Sociales. Es autora y co-coordinadora de numerosas publicaciones entre ellas de los libros *Economía política e ideología en el México prehispánico* (1978); *La montaña en el paisaje ritual* (2001); *Historia y vida ceremonial en las comunidades mesoamericanas: los ritos agrícolas* (2004); *Religiosidad popular y cosmovisiones indígenas en la historia de México* (2009); *Convocar a los dioses: Ofrendas mesoamericanas* (2013, 2016, 2019).